

Teniendo el Mensaje Correcto

Un Estudio y Comparación de Diferentes

Énfasis en el Ministerio

Por R. T. Nusbaum

Capítulo 1

¿CUAL ES EL MENSAJE?

Una necesidad de encontrar lo que Dios quiere enfatizar.

¿Hay Un Tema Central?

En la Biblia hay cientos de materias y temas. Sin embargo, la Biblia no es como una Enciclopedia que solamente contiene muchos temas que no están relacionados los unos con los otros. Todos los temas de la Biblia se relacionan entre si y son importantes. De cualquier manera, aunque todos los temas individuales pueden ser importantes, no todos son preeminentes. Nuestra tarea como creyentes debería ser descubrir las cosas que son supremas ante los ojos de Dios y no solamente las cosas que nos parecen interesantes o las que nos gustan.

En el Nuevo Testamento hay un tema central al cual los otros temas deben adherirse. Este tema no es solamente importante, ni su importancia radica en los tiempos en que vivimos o en las necesidades diarias. El tema que está sobre cualquier otro tema en la Biblia es Cristo y El crucificado. El predicar de la cruz fue el tema central del Nuevo Testamento. Escucha lo que el Apóstol Pablo dijo acerca de la cruz de Cristo. “Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” (I Corintios 1:17, 18; ver también 2:2).

Para Pablo la predicación del evangelio es sinónimo de la predicación de la cruz; y es la cruz de Cristo la que es el poder de Dios. Pablo rehusó gloriarse o jactarse de cualquier otro tema en la Biblia que no fuera la cruz de Cristo. “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.” (Gálatas 6:14) Este no fue solamente el énfasis del Apóstol Pablo, sino de todos los escritores del Nuevo Testamento.

¿Por qué es este tema o mensaje tan importante? ¿Por qué no son otros temas, más “positivos” como el de los dones espirituales, bendiciones o la felicidad personal, el punto de enfoque del Nuevo Testamento? ¿Por qué es la cruz elevada a una posición de preeminencia en el plan de Dios y tan poco enfatizada en nuestros días? Contestaremos estas preguntas en un momento, pero primero consideremos algunas cosas que enfatizan los cristianos.

¿Dónde Ponemos el Énfasis?

Hoy, en el mundo del cristianismo moderno, encontramos muchas materias y temas que son enfatizados. Algunos enfatizan la unción, doctrinas, experiencias, ordenanzas, evangelismo, buenas obras y hasta el Espíritu Santo. El problema es que tratan de darle un fuerte énfasis en sus propios modos de religión como si fuera la verdadera representación de intereses de Cristo en la tierra. La tarea del cristiano no es pasar las páginas de la Biblia y escoger los temas que más le llaman la atención, sino, buscar el corazón de Dios y poner todo el esfuerzo en eso; aunque éste énfasis en particular incomode los deseos de la carne. Es claro que los escritores del Nuevo Testamento tuvieron que dejar muchos intereses personales para poder adquirir los intereses del Señor Jesús.

¿Cuál fue el Énfasis de Pablo?

Pablo predicó “las inescrutables riquezas de Cristo” (Efesios 3:8) El declaró fuertemente “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (I Corintios 2:2). Esa escritura que acabamos de citar no fue una afirmación pasajera hecha por Pablo, fue el tema de toda su vida y su ministerio. En todas las cartas el Apóstol enfatiza a Cristo y la cruz.

Sin embargo, aunque en la cruz está el tema grandioso del Nuevo Testamento, todavía encontramos a muchos que no entienden ni predicán sobre la cruz de Cristo como lo hicieron nuestros padres fundadores de la Iglesia. Se puede decir de muchos líderes que: “... La cruz no es predicada como la única razón de gloriarse en Dios.” En los pulpitos a través del mundo hay un silencio sobre el énfasis de la cruz y su trabajo en el creyente, aparte de la salvación del infierno. Pablo escribe: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:8).

¿Cuál fue el Énfasis del Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad. Si hay alguien en quien se puede tener confianza para ser guiados al asunto es El. El Espíritu Santo honrará la Palabra de Dios y nos guiará a toda verdad, sin ir al extremo en cualquier cosa en particular. No obstante, lo que el Espíritu Santo quiere es mantener en el centro de todo el espectro de la revelación divina a Cristo y a éste crucificado (Juan 3:14-15, 12:32, Romanos 1:16, I Corintios 1:18, 2:2). Podemos leer en Juan 16:13-14 donde dice: “Pero cuando venga el

Espíritu de verdad, él nos guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

Esas escrituras claramente expresan que el Espíritu Santo no vino a enfatizar su persona. El vino para exaltar a Cristo. Hoy en día hay muchas conversaciones acerca de la unción y de ministerios ungidos, pero el ministerio verdaderamente ungido es aquel ministerio que tiene un énfasis en Cristo porque “Cristo” significa ungido. El Espíritu de Dios no fue dado para que prediquemos lo que el Espíritu puede hacer o lo que está haciendo. El Espíritu Santo fue dado para que conozcamos y prediquemos a Cristo y éste crucificado.

No un Énfasis – Un hecho Eterno

La gente está siempre hablando acerca de “la próxima ola del Espíritu Santo”. Por supuesto, ésta frase no está en las escrituras. Aunque el Espíritu Santo se puede mover en tiempos diferentes para iluminar una nueva área de verdad, para causar un balance en algunas herejías en la Iglesia, siempre está consistentemente enfatizando a Cristo en toda época. Problemas y verdades vienen y van, pero hay una verdad que permanece igual. (Hebreos 13:8) Hoy en día hay movimientos donde el Espíritu Santo sube y baja pero su propósito primordial por el cual fue enviado será igual.

Déjame contarte una historia que habla de una verdad que no cambiará que se opone al énfasis momentáneo. Un hombre fue a visitar su antiguo maestro de violín y le preguntó: ¿Qué hay de nuevo? “Te contaré que hay de nuevo,” dijo el maestro. Tomó su afinador y lo sintonizó a 440 ciclos por segundo, vibró en la nota “LA” – La nota “La” se oyó fuerte y clara. ¿“Escuchas eso? Esa es la nota “La””; exclamó. Ahora, arriba hay un soprano que siempre está fuera de nota. En la otra puerta tengo a un músico que toca el chelo, quien lo toca muy mal. También, al otro lado hay un piano desafinado. Yo estoy rodeado por un ruido terrible día y noche.” Entonando “La” otra vez continuó, ¿“Escuchas eso”? Eso es “La”, será “La” mañana, nunca cambiará.”

Esta historia ilustra que hay muchos temas en la Biblia y que todos tienen su lugar. Deberíamos tomar tiempo para estudiar esas cosas. Pero la única verdad permanente eterna y que no cambia es Cristo y éste crucificado. Este nunca dejará de ser el tema de toda la eternidad y será siempre la verdad a la cual las otras verdades tienen que afinarse. Jesús será siempre el Cordero en el trono y debería ser el punto de comunión para todo cristiano, sin importar el énfasis.

Predicando El Evangelio de Jesucristo Totalmente

Desde Jerusalén y por los alrededores hasta Ilírico, he llenado todo del evangelio de Cristo. (Romanos 15:19)

Durante el siglo primero hubo constantemente un punto de contención con respecto a la predicación de Pablo. Esta contención estuvo basada en la pregunta: ¿“Cuál fue el

evangelio que él predicó? El evangelio de Pablo no fue otro que el de Jesucristo y éste crucificado. (I Corintios 2:2) El no predicó solamente que Jesús era el Cristo ni que murió en una cruz. Predicar a Cristo y a éste crucificado no es predicar solamente que Cristo murió en la cruz, sino por qué murió y lo que cumplió su muerte en relación con nosotros. En la escritura anterior el Apóstol habló de la predicación del evangelio de Cristo. Ese debería ser el deseo de cada ministerio y cada hijo de Dios.

Algunos de los énfasis diferentes se han vuelto heréticos no por causa de lo que enseñan, sino por lo que ellos dejan por fuera. Predicar acerca del tema crucifixión es totalmente diferente a predicar sobre la cruz. Algunos hombres en su predicación se refieren al acto de la crucifixión unos 2000 años atrás, pero eso no es más que un hecho histórico. La crucifixión física de Cristo y la obra de la cruz en nuestras vidas hoy, son dos cosas distintas. Sacarle las lágrimas a la gente por la agonía y tortura de Jesús no fue el motivo de Pablo para predicar sobre la cruz. Debemos buscar más sentido que una simple liberación emocional. La verdad es que Jesús murió para llevarnos a la muerte para que Cristo sea nuestra vida. Esta visión de la cruz nos traerá a un significado total de la predicación de la cruz. Nuestra tarea no solo debería ser entender el gran tema del Nuevo Testamento sino entender “totalmente” sus aplicaciones y sus grandezas. Para hacer esto, tenemos que entender el significado de Pablo cuando se refiere al evangelio y el tema de Cristo y El crucificado.

El significado Común de Cristo y Este Crucificado

Cristo tomó nuestra posición, por eso El apaciguó la ira de Dios por nosotros porque El es nuestro sustituto. (Juan 11:50; 1 Timoteo 2:6). Así como aceptamos la obra de la cruz, los beneficios de su muerte son aplicados a nosotros. Algunos de los beneficios son “propiciación” que significa que en la cruz el castigo de Dios para nosotros fue quitado por causa de la obra sustitucional de Cristo. La sangre de Jesús apaciguó el castigo de Dios para nosotros. Esto es descrito en Romanos 3:25, donde dice, “Al cual Dios ha puesto (Jesús) en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados...” Otro beneficio es el perdón de pecados recibido por fe. La fe nos es contada por justicia.

En el párrafo anterior está la descripción básica de la “cruz” que es predicada por muchos. Déjame aclararte que enseñar esas cosas como la cruz no es erróneo pero es limitado. Eso solamente es el aspecto sustituyente de la cruz. Sabemos que Jesús murió para satisfacer todos los requerimientos de Dios el Padre, y para redimir, justificar, y santificar a todos aquellos que le reciben. Aunque esto sea verdadero, ¿es esto todo lo que significa la frase “Cristo y éste crucificado”? Lo que deseo saber es si todo eso es requerido en cuanto a “predicar totalmente el evangelio de Cristo” ¿Cómo predicó Pablo este evangelio? ¡“Totalmente!” El no presentó solamente las partes que sintió que eran más aceptadas por las multitudes.

¿Qué significa: “La predicación de la Cruz?”

Creer en la cruz de Cristo no es solamente creer en su amor y en su obra redentora de la cruz, también es creer en TODA la obra de la cruz, la cual incluye nuestra muerte con El, y no solamente El como nuestro sustituto. ¿Cuál será el resultado de un evangelio incompleto?—considerando el estado de la iglesia de hoy—será bendecida en términos de regalos y comodidad, pero débil en términos de victoria sobre una naturaleza pecaminosa y un estilo de vida egoísta.

La cruz no solo fue hecha para salvarnos de la pena del pecado, sino también del poder de este. Mira más adelante los aspectos de la cruz en que Pablo se glorió y los efectos en su vida: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí” (Gá. 2:20). Muchos cristianos parecen que nunca descubren ningunas escrituras que se relaciona con su propia crucifixión, solo aquellas que nos relatan la muerte de Cristo por nosotros. No han entendido “totalmente” la obra de la cruz.

El Apóstol principal que Dios usó para escribir el Nuevo Testamento escribió: “Más lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas 6:14).

Si miras detalladamente las últimas dos escrituras marcadas y crees lo que dicen, encontrarás que la obra de la cruz va mucho más allá que solamente lo que algunos llaman “salvación simple.” La cruz debe tener un profundo impacto en nuestras vidas; no solo en nuestras creencias.

El Verdadero Significado de Predicar a Cristo

Jesús no vino solamente a salvarnos, sino también para darnos vida. Esa realidad es más grande que entender que Jesús existe o que El fue Dios, o que también El nos salva del pecado. Aunque la realidad de Cristo como Dios o Salvador es tan maravillosa como poderosa, la escritura nos da todavía mucho más espacio para entenderlo a El como nuestra vida. Cristo como la vida del creyente es la fuente de la cual toda experiencia real debe fluir. Su vida en nosotros es la piedra angular de toda verdad en el trabajo cristiano. Pablo reconoció que el evangelio debía ser más que una simple salvación, pero vió la necesidad por la revelación de que Cristo era su vida y la fuente por la cual el debía vivir. (Gálatas 1:11-16, 2:20).

Comprender a Cristo en esta manera empieza a abrir grandes reservas de victoria y libertad para el creyente. Cosas gloriosas son habladas por el pueblo de Dios, pero nada es más glorioso que la manifestación de Dios a través de sus vidas, El vive en ellos. Pablo oró “Hijitos míos, de quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros.” Los hijos de Dios por los que Pablo particularmente oraba, ya habían recibido a Cristo como Salvador, pero necesitaban algo más si querían vivir satisfactoriamente para el Padre. Ellos necesitaban que el Cristo que ellos recibieron en la salvación fuera formado en ellos como vida.

La realización de esta maravilla entre los gentiles es “el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades de las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a los santos de Dios, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria del misterio entre los gentiles, que es Cristo en ti, la esperanza de gloria.” El misterio tiene que ver con “Cristo en ti, la esperanza de gloria” (Col. 1:27). Cristo el cual gobierna y reina, ahora estaba siendo proclamado entre los gentiles como vida de ellos. Su esperanza no se encontraba solamente en el hecho que Jesús los salvaría, sino también en que El iba a habitar en ellos. De manera que esos gentiles, los cuales no tenían esperanza (Efesios 2:12), ahora poseen una esperanza. Por ser Cristo proclamado como “en ellos” les permitió estar en posesión de la “esperanza de gloria”. El misterio tuvo que ver con los gentiles que ya no estaban alejados de esta “esperanza de gloria”. Claramente, la esperanza no fue encontrada en el retorno de Cristo en las nubes, ni en la esperanza de la salvación del infierno un día. La esperanza se halló en Cristo siendo formado en ellos.

La escritura relata en Hechos 3:19: “Para que sean borrados todos nuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”. Los “tiempos de refrigerio” no se basaron en nuestros pecados siendo borrados, sino en “Dios con nosotros” viniendo a ser la presencia de Dios. En Ezequiel 37 encontramos el pueblo de Dios en un estado caído y sin vida. Cuando tratamos de revivir huesos secos, señalando nuestros pecados, esto no será suficiente para darnos resultados. La necesidad es de Vida. “Dice el Señor, yo te daré alimento y vivirás”. Igualmente el mensaje que Pablo predicó fue uno de Vida y no solo de arrepentimiento. Sí, recibe el perdón, pero no te detengas ahí, recibe Vida. Ser “refrescados por la presencia del Señor” no solamente es estar alegres cuando sentimos el mover del Espíritu Santo. Este puede ser momentáneo y pasajero. Lo que necesitamos es que la presencia del Señor sea revelada “en nosotros” trayendo más que simple gozo; eso trae vida al hombre interior.

Muchas iglesias se deterioran espiritualmente, no porque no prediquen contra el pecado, ni tampoco porque fracasen al buscar avivamiento, sino porque la vida de Cristo no es el énfasis. La definición de la presencia del Señor debe ser clara, la presencia del Señor que muchas buscan que tiene que ver con el avivamiento, no es la misma “presencia del Señor” que es enfatizada en el Nuevo Testamento. La oración de Pablo por avivamiento para los Gálatas fue que Cristo fuera formado en ellos; no era que Cristo cayera sobre ellos. La pregunta que forzosamente debe venir a nuestras mentes es, si Cristo está siendo predicado totalmente. Podemos exponer nuestro énfasis seco, pero la pregunta suena fuerte y clara: ¿Está Cristo siendo predicado TOTALMENTE?

El Énfasis de Cristo Como Vida

“Y él enviará a Jesucristo, que os fue antes anunciado” (Hechos 3:20)

Todo avivamiento verdadero y bendición espiritual depende de si Cristo está siendo predicado. Una iglesia sin el énfasis de Cristo, ha perdido la meta. Ellas son como huesos secos de los que habla Ezequiel 37: 1-10. Predicar de la unidad puede unir los huesos, como vemos en el verso 7, pero todavía no hay vida. Nuestro énfasis de la unidad, avivamiento, etc., puede darnos “un sonido fuerte, el cual causa un temblor, y los huesos se unen, hueso con hueso...”, pero no hay aliento en ellos. Estos huesos secos se unieron,

pero estaban espiritualmente muertos hasta que el énfasis verdadero de “Vida” vino a ellos. El énfasis no es solamente Cristo como Salvador sino Cristo como Vida. Mucha gente cree que cuando dices “Cristo es el énfasis” te refieres solamente a su obra de salvación, pero hay muchos que son salvos, pero están viviendo su propia vida para Jesús en vez de “Cristo en ti” como su esperanza de gloria. Cristo como Salvador tal vez requiere solamente un Cristo que se sienta a la derecha del Padre, pero Cristo como nuestra Vida requiere un Cristo que vive EN TI diariamente.

El evangelio, el tremendo mensaje de Dios para nosotros es Cristo, no hay otro. La vida cristiana es Cristo, no hay otra. La Vida Eterna es Cristo, no hay otra. “El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. (1Juan 5:12). Con todos los temas que hay en la Biblia que pueden ser enfatizados ¿Cómo puede ESTE mensaje de Cristo como nuestra vida ir en el asiento de atrás?

Cristo Vive en Mí

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fé del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”. (Gálatas 2:20)

Como dijimos antes el énfasis verdadero del evangelio no es simplemente que Cristo salva, sino que Cristo vive en nosotros. Esa es la realización de la promesa: “Porque vosotros sois el templo del Dios viviente: como Dios ha dicho habitaré en ellos y caminaré entre ellos; seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”. Muchos de nosotros estamos familiarizados con los mandatos de Jesús para “permanecer”. Como suplidor de vida para todos los pámpanos, Jesús habló como la Vid y dijo: “Permaneced en mí y yo en vosotros” (Juan 15). El razonamiento detrás de eso es para que la misma vida de Cristo y su naturaleza permanezcan en nosotros. Este es un proceso continuo, que toma lugar mucho tiempo después que nosotros fuimos establecidos en la salvación por gracia.

Mira la claridad del propósito detrás de las oraciones de Pablo a los cristianos en Efesio y combina eso con sus oraciones para los cristianos de Galacia. Leemos en Efesios 3:14-16, “Por esta razón me arrodillo ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual toda la familia en los cielo y en la tierra es nombrada, que El haga contigo conforme a sus riquezas en gloria, que seas fortalecido con poder por su espíritu en tu hombre interior; que Cristo habite en sus corazones por fe”. En Gálatas 4:19, el apóstol señala “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros”. Este “sufrimiento” tomó lugar en Pablo porque otro evangelio estaba siendo introducido, el cual ponía en peligro el mensaje claro de Cristo en ellos como su vida. Su “sufrimiento” no fue para causar un movimiento del Espíritu, sino para que Cristo sea formado en los cristianos. Su prioridad y énfasis no fue por un avivamiento o unción, sino por Vida.

La Cruz No Es Un Énfasis Especial

Las declaraciones de Pablo a la iglesia en Colosa aclaran que lo que el predicaba no era solamente un énfasis especial, sino el corazón del mensaje del evangelio. El proclamó valientemente “Cristo en Vosotros, la esperanza de gloria”, después fue más allá y agregó: “A quien (Cristo en vosotros) anunciamos, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría...” De hecho ninguna de estas declaraciones son tan claras como la declaración simple: “Cristo vive en mí”. Hemos recibido una nueva vida y una vida completamente nueva. No eres una nueva criatura porque fuiste salvo FUERA de algo, sino porque has recibido “una vida nueva” (Romanos 6:4).

En las siguientes escrituras se señala la relación de fe y como ésta se relaciona al vivir por Cristo en nosotros: “Que Cristo habite en sus corazones por fe.” (Efesios 3:17) “La vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe del Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2:20) Fue por fe que recibí el Cristo viviente y también fue por fe que el mismo Cristo que recibí en la salvación, ahora vive en mí por su naturaleza.

También toma en cuenta que la fe por la que Pablo vivió fue una fe en una Persona como su vida y no solamente como una doctrina de fe. La mayoría del tiempo nuestra fe apunta a algún objeto que buscamos poseer, ya sea financieramente o materialmente, en vez de involucrar a Cristo como nuestra vida en cada situación. Esos versos hablan de fe en Jesús, pero no en cualquier Jesús – sino en El que vive – no solo el que está en los cielos, sino en el que vive en nosotros. Cuando muchos hablan de “fe en un Cristo vivo” el concepto concierne más a un Cristo que vive en los cielos y se levantó de la muerte para estar ahí. Pero la perspectiva de Pablo concierne a un “Cristo vivo” relacionado directamente con la resurrección de Jesús de entre los muertos y habitando en Pablo como Vida. ¿Ejercitas tu fe en un Cristo vivo? ¿Bajo cuál perspectiva de Cristo y su resurrección operas tú?

La vida cristiana es la vida de Cristo. Eso es Cristo viviendo en nosotros. No hay otro camino. El es el camino (Juan 14:6). La iglesia antigua sabía esto muy bien, y entonces Pablo por el Espíritu Santo pudo decirles: “Ustedes están muertos!” y ellos entendieron exactamente a lo que él se refería. (Col. 3:3; Gal. 2:20) Pero tristemente la pregunta es: ¿Entendemos lo que él quiere decir cuando declara que estamos muertos? Mira donde el cristiano del Nuevo Testamento enfoca su énfasis: Con Cristo estoy juntamente crucificado, ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí... (Col. 3:3; Gal. 2:20-21). Yo no frustró la gracia de Dios que me ha sido dada por hacer cosas por mí mismo. Muchas iglesias que han adoptado un énfasis en particular lo han hecho porque ellos han pensado que este tema en particular sostendrá su iglesia o para sacar su iglesia de la sequedad. Los huesos secos necesitan muchas cosas, pero la necesidad mayor es Vida por eso el gran énfasis debe de ser que el cuerpo de Cristo sea llenado con la Vida de Cristo.

Capítulo 2

¿Dónde Ponemos El Énfasis?

Advertencias de Pablo con respecto a enfatizar otras cosas.

Predicar Otro Espíritu

Hay ministros en los púlpitos de la iglesia que predicán de la prosperidad con un énfasis en ganar. Otros predicán con una mentalidad “busca para salvarte” con un énfasis en particular de la persona siendo el centro del mensaje. Ellos predicán otro espíritu diferente al Espíritu de la cruz y al Espíritu del Cordero. Es importante ver que Pablo no se interesa en que prediquemos las palabras correctas o en tenerlas en el orden correcto, sino más bien su preocupación es con que “espíritu” se hacen las cosas.

Hay muchos predicadores que son intensos, preparados, placenteros, que poseen muchos recursos, pero ¿están predicando el evangelio TOTALMENTE? Pablo advirtió que ministros vendrían predicando...otro Jesús, a quien no hemos aceptado...” (II Corintios 11:2-4). Piensa en lo que Pablo dice aquí. Predicadores parecerán ser hombres de honestidad y justicia, pero no están mandando el mensaje total como Pablo lo hizo. O todavía peor, ellos traen otro espíritu que es contrario a la naturaleza del Cordero, al cual nosotros decimos que servimos.

Un Evangelio Basado en Complacer al Hombre

En Gálatas 1:6-9 el Apóstol dice que ellos predicán otro evangelio...uno que busca el favor de los hombres y los complace. Ahora es muy importante mirar el contexto de las escrituras de donde esta fue tomado y aceptar el evangelio del que él está hablando y no solo el evangelio del que PENSAMOS que él está hablando. Te reto a que leas las escrituras como han sido escritas y no dándoles una interpretación de acuerdo con lo que siempre te ha sido enseñado. Si continúas en los versos 11 al 24 encontrarás que él está hablando de un evangelio donde Cristo fue revelado EN EL y no solo A EL. Pablo se asombró de que los Gálatas empezaran a seguir un evangelio que fue hecho para complacer la carne del hombre en vez de uno que se gloría en Cristo en nosotros. (Verso 24)

“Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que los perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo. Pero si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema”. (Gálatas 1:6-8)

En los primeros versos del primer capítulo de Gálatas. Pablo está diciéndote cual es el énfasis erróneo, pero en el contexto del mismo capítulo él nos aclara SU VERSION de lo que EL LLAMA: el evangelio. No equivocas. Nuestra fe debe estar construida sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, y Pablo es un apóstol (1Corintios 3:10-11; Efesios 2:20). Este es el evangelio que Pablo predicó el cual encontramos en las páginas

de la Escritura. No necesita una actualización de un nuevo siglo, ya que ha sido adecuado por siglos antes de nosotros. Su énfasis debe ser Nuestro énfasis.

El Evangelio Glorioso

En II Corintios 3, Pablo enseñó que no éramos como Moisés, quien puso un velo sobre su cara cuando salió de la presencia de Dios, pero cada vez que volvemos al Señor y le observamos, somos cambiados a la imagen de Cristo. La Palabra de Dios es como un espejo. La manera de transformación de la cual estamos hablando aquí es la de pasar tiempo en la presencia del Señor con la meta de que su imagen sea formada en nosotros. Esto es más que pasar tiempo en oración o en un tremendo servicio de iglesia donde está la presencia del Señor. No estamos solamente buscando la gloria de Dios, sino su semejanza en nosotros. Hemos tomado mucho tiempo en servicios experimentando la presencia de Dios, solo para salir de allí en la misma condición en la que entramos.

Las Personas

Pablo nos advierte: “Mirad que nadie os engañe...” Muchas personas han sido confundidas grandemente. ¿Cómo han sido confundidas? “...Filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en El habita corporalmente toda la plenitud de la deidad. Y vosotros estáis completos en El, que es la cabeza de todo principado y potestad.” (Colosenses 2:8-10) Muchas personas están corrompidas con las enseñanzas que complacen a la carne. Todo esto está basado en obtener bendiciones en esta vida y en encontrar respuestas rudimentarias en el mundo, pero ignorando a Cristo; sin embargo no ignoran al Cristo que los ayuda, de hecho están dependientes de este Cristo. Pero buscar a Cristo por la pérdida de nuestra propia identidad egoísta no es algo que uno busca. No encontramos nuestro complemento en las bendiciones y una experiencia placentera aquí en la tierra. Nuestra plenitud está en El.

¿Qué es Agnosticismo- Cristo o Guerra Espiritual?

Cerca del final de la era apostólica, y al principio del segundo siglo, se desarrolló una herejía en la cristiandad llamada agnosticismo. Su título viene del griego “Nosti” que significa sabiduría. A los agnósticos les fascinaba el mundo de lo no visto y la jerarquía de los ángeles. Una persona no era considerada “espiritual” hasta que viniera a su conocimiento secreto y sus ideas del mundo de principados y potestades. Pablo advirtió a los Colosenses: “Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios”. (Colosenses 2:18-19)

Los agnósticos despreciaron a “Cristo y a éste crucificado”, quien era el centro del cristianismo al cual Pablo pertenecía. Ellos se exaltaron en su conocimiento “superior”, el cual inducía ángeles, demonios, y guerra espiritual. Ellos sentían que eran más maduros

porque ellos entendían “las cosas más profundas del espíritu.” La predicación clara de Pablo aquí no era que el enseñar de la cruz y el énfasis de estar en Cristo era el agnosticismo, sino que este asunto acerca de los ángeles (potestades) se estaba moviendo fuera de lo normal.

Tengámos en mente que los problemáticos en Colosa estaban tratando de impresionar a los Colosenses con su conocimiento espiritual y sus misterios. En toda la carta a los Colosenses, Pablo enfatizó realidades como la necesidad de una revelación de Cristo y también el hecho de que estamos en Cristo, la obra de la cruz en la circuncisión de nuestra carne, nuestra relación mutua con otros en el cuerpo de Cristo, como también “Cristo en ti la esperanza de gloria.”

Para desacreditar el “profundo conocimiento” de los gnósticos, Pablo usó el término “esinosti” cuando se refería a las realidades de la vida de Cristo para enseñar que estaban lejos de cualquier enseñanza al tratar con entidades espirituales. De esta manera, él estaba reafirmando a la Iglesia de Colosa que ellos habían recibido la verdad. Este no fue un evangelio a medias al cual se necesitaba ser agregado, antes de poder ser considerado completo. Ese fue el verdadero evangelio, completo en todo sentido sin nada de que estar avergonzado. Nadie pudo haber venido después con un mensaje que pudiera mejorarlo. Ese fue el corazón de lo que Dios quería que fuera predicado y cualquier otra enseñanza debiera ser considerada como “vana filosofía.”

Pablo Predicó la Revelación de Cristo

En Gálatas, Pablo habla de su experiencia de tres años de separación en el desierto de Arabia. Esos fueron tres gloriosos años, como sentado en lugares celestiales en la mesa del Señor. Fue allí donde el Espíritu Santo le enseñó a Pablo el Cristo de la Biblia. Después de esos tres años en la Palabra de Dios, cada referencia que Pablo hace de Jesús viene directamente de las escrituras. Aunque Pablo vivió en el tiempo de que Jesús caminó por la tierra, nunca hizo ninguna referencia terrenal de Jesús ni de su ministerio terrenal. La referencia que Pablo hizo fue Cristo revelado en el creyente.

Ahora, antes de que los tres años se acabaran, el ya había experimentando la salvación, pero para Pablo la conversión no era suficiente. ¡La visitación sobrenatural en el camino a Damasco no fue suficiente! ¡La visión de Cristo la cual dejó a Pablo ciego y que incluyó una voz audible del cielo no fue suficiente! No solamente esto sino que Pablo había recibido uno de los llamados más llenos y espirituales que cualquier hombre haya recibido. Pero de alguna manera todas estas experiencias no eran suficientes. Pablo indagó por el Cristo de la Biblia y fue allí donde Jesús le fue dado a conocer “totalmente”. Pablo dijo, “Que por revelación me fue declarado el ministerio” (Efesios 3:3).

¿Cuántos predicadores, misioneros, y maestros pueden decir con Pablo, “El evangelio anunciado por mí, no es según hombre, pues ni yo lo recibí ni lo aprendí de hombre

alguno, sino por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:11,12)?
No “Una Palabra” Pero La Palabra

Hoy en día parece que todos quieren una palabra fresca de Dios pero Dios quiere que tengamos La Palabra de Dios y que sea hecha carne y que more en nosotros. Seguro que no hay nada malo en tener una visitación de Dios o en recibir “una palabra” del Señor. Pero Dios está buscando creyentes que no estén satisfechos con el movimiento temporal de Dios, sino que busquen algo permanente. El está buscando a aquellos que anhelan una revelación de El como su verdadera vida y naturaleza. II Corintios 3 habla acerca del deseo de Dios de que seamos cambiados a la imagen de Cristo de gloria en gloria. Moverse de gloria en gloria no nos habla acerca de movernos en varios temas de la Biblia como predicando de tener éxito, seminarios de motivación, y predicación de auto imagen. Para Pablo, moverse de gloria en gloria significaba el crecimiento constante de una revelación de Cristo por la cual estamos siendo transformados. El contexto de esas escrituras revela esto. En algún punto tenemos que poner a un lado todos los “énfasis que están siendo enseñados” y encontrar la “roca sobre la cual EL edificaría su Iglesia...” la revelación de Cristo (Mateo 16:18). Usualmente cuando recibimos “una palabra” por algún profeta ministro, es aplicada a alguna necesidad temporal como sanidad o finanzas. Dios me usa a menudo para dar estas “palabras” a miembros de la iglesia. Pero lo que más se necesita hoy en día, es su palabra infalible, una revelación verdadera y viva de la Persona del Señor. Sí, dejamos que todos los temas, regalos, y bendiciones en la Biblia sean nuestras, pero nunca les dejes ser el énfasis por encima de Cristo. Cuando declaramos que Jesucristo es Señor, entonces dejemos que sea eso y no dejes que otro énfasis en la iglesia lo reemplace. No importa qué gloria pueda ser una nueva experiencia, pero nunca dejes que una experiencia supere a la persona de Cristo.

Capítulo 3

LA CRUZ COMO EL FUNDAMENTO

La Preeminencia de la cruz sobre cualquier otro Mensaje

¿Es la Cruz solamente un paso en el camino a otras cosas?

¿Es la obra de la cruz un paso a algo más allá de si mismo? ¿Debemos nosotros de cesar de gloriarnos en la cruz de Cristo? Jesús habló de tomar la cruz diariamente, y muchos están listos para sobrepasar a algo más glorioso. La razón por la cual muchas iglesias están en problemas es porque el tema que han escogido como su énfasis no es fundamental. Eso significa que ellos han construido sobre algo que no es seguro ni duradero.

La Fundación Sobre la Cual Todo lo Demás es Puesto

I Corintios 3:11 nos dice, “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.” Predicar cualquier otro énfasis que se muestre como el fundamento es destronar a Cristo de su lugar establecido. Con razón dijo David en Salmos 11:3 “Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?” Cristo es el único fundamento seguro. Cuando tu mayor énfasis es el avivamiento, el evangelismo, el discipulado, la fe, o cualquier otro tema que no es Cristo, entonces estás colocando algo más alto que Cristo. Por ejemplo, los creyentes tienen un dicho que es “la oración cambia cosas”. Para establecer un punto, déjeme decirle que la oración por sí sola no puede cambiar nada. Dios es el que cambia las cosas. El oye nuestras oraciones y se mueve. Técnicamente decir nuestras oraciones no produce un cambio. Esto puede sonar insignificante para algunos, pero decir que la oración cambia cosas es un paso en la dirección de remover a Cristo como el fundamento de todo movimiento. Si pones este paso “descentrado” de otros, tú puedes eventualmente errar en el blanco.

Otra vez, sólo para señalar otro punto, seguramente usted ha hecho muchas oraciones y nada cambió. ¿Por qué? Porque, si Dios no quiere cambiar algo entonces todas las oraciones en el mundo no sólo son débiles sino que tampoco tienen valor. Yo fui por caminos largos para hacer una simple observación que Cristo es el origen de todo. Lo que El ha hecho en la cruz, ha abierto la puerta para que Dios siempre escuche nuestras oraciones. Enfatiza cualquier tema que sientas por Dios, pero nunca dejes que esto sea más importante que ese ministerio que exalta a Cristo y a éste crucificado.

La Cruz es el Poder de Dios

Ahora, no estoy específicamente tratando de desacreditar el tema de la oración, pero yo quiero continuar estableciendo un punto con respecto a lo que es enfatizado. El tema puede ser oración, evangelismo o cualquier otro énfasis y sigue siendo un punto válido. Por ejemplo, decimos: “La oración es poderosa.” Ciertamente eso es y no tengo dudas de esto. Sin embargo, las escrituras nunca declaran que la “Oración es el poder de Dios”. Pero Pablo escribió estas palabras, “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.”

(I Corintios 1:18) Para nosotros, la cruz es poder de Dios, pero para otros el poder de Dios puede ser alguna obra que el Espíritu Santo hará. La unción puede quebrar el yugo, pero la cruz quebranta el poder del pecado en mí mismo, de Satanás, de condenación, y de muchas otras cosas más. Si esto es verdad, ¿porqué tanto énfasis en la unción que quiebra el yugo, en vez de la cruz quebrantando el poder de todo lo demás? A aquellos que predicán la cruz, Dios no los considera locos, para El, ellos saben cual es el poder de Dios, mientras que otros están tratando de adquirir el poder en otras áreas. Muchos predicán temas menores que nunca liberan a la gente. Dios considera esa clase de predicación como “locura”.

La Importancia de la Cruz No un énfasis

Pienso que es importante en este punto darse cuenta de que la predicación de Cristo y éste crucificado no es un énfasis, es el mensaje de Dios. Hay muchos énfasis en la Biblia: alabanza, avivamiento, evangelismo, familia, etc. Pero, para Pablo, la cruz no fue un énfasis en absoluto sino que es el corazón del evangelio. Podemos dar el término “énfasis” sobre cualquier otro tema en la Biblia, pero la predicación de Cristo y a éste crucificado es el fundamento para todas las verdades y es el corazón de lo que Dios está tratando de comunicarle al hombre. Como la vara de Moisés se tragó las demás cosas, el mensaje de la cruz también se traga las realidades (Éxodo 7:9-12). Esto se ve en la naturaleza de muchas cosas enfatizadas como poder, sabiduría, etc. La cruz traga todos esos énfasis, como en el ejemplo del tema de poder; La cruz es el poder de Dios.

Encontramos que I Corintios 1:18 nos habla de que la predicación de la Cruz no sólo es el poder de Dios, sino también sabiduría de Dios. Es traída en la realidad de que la muerte es el medio que Dios usó para la victoria. Seguro que eso es considerado locura para muchos, porque a los ojos de Dios, perder es ganancia. Nuestra única prioridad debe de ser presentar a Jesucristo y a éste crucificado. Yo me doy cuenta de que muchos se han preparado para ser expertos en muchos campos, pero el ejemplo del Apóstol Pablo debe de ser suficiente ejemplo para todos nosotros. El estaba determinado a no saber ninguna cosa más que Cristo y a éste crucificado. (I Corintios 2:2). Cada énfasis que sobrepasa la cruz tiene el potencial de desviar a las personas del camino correcto. Sigue con lo que Dios te ha dado énfasis pero deja que eso se postre ante lo que Dios ha declarado eternamente preeminente.

¿Cuán grande es el Mensaje de Cristo y éste Crucificado?

Es muy importante que cada cristiano se dé cuenta de cuán grande es el mensaje de Cristo crucificado para Dios. Para ayudarnos a entender un poquito más, considera este ejemplo. Jesús nunca dijo toma la alabanza cada día y sígueme, sino dijo toma tu cruz cada día y sígueme. También considera que el único terreno en que Pablo se gloriaba era en la cruz de Cristo (Gálatas 6:14). Para entender totalmente el significado del mensaje de Cristo y éste crucificado debemos de escudriñar las escrituras.

En la siguiente página doy algunas escrituras que si son examinadas con un corazón puro te enseñarán exactamente cómo el mensaje de la cruz absorbe a las otras verdades. También en esas escrituras hay ejemplos de la cruz refiriéndose a NUESTRA MUERTE con EL y no simplemente la muerte de Cristo POR NOSOTROS. Si la magnitud de esas cosas no son comprendidas aunque nuestro énfasis en particular tal vez no esté mal en sí mismo, todavía estamos en peligros de estar desbalanceados. Por favor toma tiempo para observar el cuadro. Sin embargo, tu beneficio podría ser tremendo si tomas el tiempo para observar los versos dejando al Espíritu Santo hablarle a tu corazón.

La Preeminencia del Cordero

Habiendo usado las escrituras como testimonio de la superioridad del mensaje de la cruz, veamos otro factor. La cruz no es muy claramente comprendida como un acto, sino es una naturaleza. La naturaleza es más claramente representada en la persona del Cordero de Dios. El predicar de la cruz es la revelación del Cordero. Por eso la cruz no solo es algo que pasó en el pasado, sino que permanece siempre y es real en las vidas de aquellos que aman al Cordero. Jesús puso la cruz en el contexto de vivir diariamente para Dios (Lucas 9:23). Todas las cosas que una persona puede encontrar y enfatizar durante su vida se contactan con el Cordero en el trono y su naturaleza dentro de nosotros debe tener preeminencia. Las cosas de Dios no deberían sobrepasar a la persona de Dios.

En un sentido mayor, la cruz siempre debe de estar delante de nosotros. El propósito del libro del Apocalipsis es mostrar el gran significado de la cruz en la persona del Cordero. “El Cordero como inmolado” es el que ha sido entronado como gobernador del universo. La cruz es el símbolo de un Cristo muerto y resucitado. Es un Cordero inmolado que se sienta en la posición de un glorioso Hijo resucitado. El libro de Apocalipsis enseña que la cruz es el tema de la eternidad. La palabra “Cordero” aparece en el libro de Apocalipsis más de veinte veces, trayendo su significancia perpetua ante el redimido de los redimidos. El Cordero es el enfoque central de la eternidad, previniendo toda posibilidad de quitar la vista de CRISTO CRUCIFICADO. El Cordero está como una afrenta para aquellos que piensan que su énfasis dominará sobre el énfasis de Dios.

Un Énfasis Para Todo el Tiempo

Recuerda esto: el Cordero representado en la cruz es lo que permanece. Una cosa que Dios nunca permitirá que sea quitada es la predicación de la cruz ¿Por qué? El nunca dejará que esto pase porque eso sería un rechazo de su hijo- el Cordero. El Cordero es el nombre por el cual Jesús es mejor conocido en los cielos. Por eso le obedecemos, le honramos y le adoramos; sin dejar de perder de vista la cruz como medio de todas las glorias del reino. La cruz fue la única cosa en que Pablo se glorió y también debe ser la verdad de todo hombre espiritual que reconoce lo que Dios ha entronado sobre todo lo demás.

Es el Cordero que está de pie en medio de todos los ancianos y delante del que se postra diciendo “Tu eres Santo” (Apocalipsis 5:6). Mira como Cristo crucificado está sobre todo énfasis como: gobierno de iglesias, oficio y posiciones, mientras que lo ancianos se postran a los pies del Cordero. Todos aquellos que tienen el énfasis correcto cantan, “Digno es el Cordero”. Observa que aunque la alabanza y adoración toman lugar, su tema es Cristo y éste crucificado. La alabanza y adoración son absorbidas a la realidad de Cristo y éste crucificado. Sí, cumple con el ministerio de alabanza y adoración, pero ¡Adórale a El! Estas escenas celestiales han despedido la creación vieja y ahora se fijan en los temas celestiales. Mucho tiempo después de que cada pecado sea removido y olvidado, el Cordero permanecerá como el tema de enfoque.

Es el Cordero el que está de pie sobre el Monte de Sión (Ap 14:1). Allí es donde el tabernáculo de David está. Nunca olvides que es el Cordero el que habita en el

tabernáculo de David y El es adorado. El tabernáculo de David en la tierra era sólo la sombra del tabernáculo en el cielo (He 9:24). Ese es el cántico del Cordero que se cantaba en el tabernáculo verdadero (Ap 15:3)

Desde arriba encontramos también de donde viene la victoria. Enfatiza la guerra espiritual todo lo que quieras, pero es el Cordero el que pelea y vence (Ap. 17:14) En el libro culminante encontramos que Cristo y éste crucificado une todas las cosas.

Toda la gloria que viene de arriba, la cual es de lo alto gira alrededor del Cordero. De la Nueva Jerusalén se dice: “El Cordero es su lumbrera”.

(Ap. 21:23). Todo objeto que resplandece es por la luz del Cordero. ¿Se puede decir esto de los temas de avivamiento, prosperidad financiera, evangelismo, etc.? El Cordero solo es otro nombre para Cristo crucificado. Con su luz las otras cosas son alumbradas. La luz de la cruz penetra en cada parte, y refleja cada piedra preciosa. El Gólgota es lo naciente de este esplendor. Es la luz del Calvario la que llena el cielo de los cielos.

La cruz no es una luz débil de un tema pasajero. Brilla por toda la eternidad y cubre cada objeto que ha pasado la prueba del tiempo y lo ha hecho por la eternidad. Esta no recibe su esplendor por ningún otro tema, sino que brilla por si misma sobre otros énfasis y verdades. Nunca sobre pasaremos el mensaje de Cristo y éste crucificado y nunca debemos darle la espalda, ni siquiera por un momento.

Los Verdaderos Discípulos siguen a Cristo

Puesto que todos los cristianos de todos los lugares se dicen ser discípulos del Señor Jesucristo, déjame darte otro ejemplo en Juan 1:35-37 de los discípulos poniéndose en contacto con el énfasis de Dios. Este fue el Cordero de Dios. Los discípulos no solo “miraron al Cordero”, sino que dejaron todo y le siguieron. Las personas de la multitud miraron los milagros de Jesús y lo siguieron después de ellos. Otros vieron otras cosas que Jesús hizo y establecieron su punto de énfasis a causa de sus beneficios personales. Pero los verdaderos seguidores de Jesús siguieron al Cordero y no pusieron nada delante de EL. Como discípulos hoy lo seguimos y debemos seguirlo eternamente, como está escrito: “Ellos son los que siguen al Cordero por donde quiera que va” (Ap. 14:4)

La cruz es la fuente de la cual emanan todas las cosas espirituales. Un árbol, sin importar su tipo, nunca puede ser independiente de sus raíces. Hasta los árboles grandes que experimentan gran crecimiento no son independientes de sus raíces. Ninguna cantidad de fruta puede ser producida sin una semilla que “cae al suelo y muere”(Juan 12:24) El cristiano que cesa de honrar la cruz de Cristo sobre todo lo demás probablemente ha puesto su énfasis sobre el de Dios.

Capítulo 4

LOS ENEMIGOS DE LA CRUZ DE CRISTO

Hay una ofensa a la cruz que debe ser vencida.

¿Por qué la Gente Rechaza la Predicación de la Cruz?

Leemos en Romanos 6 acerca de ser “bautizados en la muerte de Jesús” y “plantados juntamente con EL en la semejanza de su muerte”. También leemos las palabras de Pablo en Gálatas: “Yo estoy juntamente crucificado con Cristo...” (Gá. 2:20). “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”. (Gá. 5:24)

Pablo solo se glorió en una cosa y esa fue la cruz de Cristo (Gá. 6:14). No te parece extraño que el mensaje de la cruz haya sido la única cosa que Pablo se propuso saber y que sea una de las cosas que muchos rechazan ¿Por qué la gente rechaza el mensaje de la cruz? ¿Por qué la gente permite que otras cosas sean enfatizadas? ¿Por qué alguna gente no está de acuerdo con el mensaje de la cruz y no lo soporta? ¿Por qué las mentes de las personas se resisten a tan siquiera tomar tiempo para considerar el valor del mensaje de Cristo y éste crucificado? Parte de las respuestas a estas preguntas es que muchos tienen una percepción errónea de la cruz.

Ofensa a la Cristiandad Moderna

Jesús murió para eliminar la carne. El también instruyó a sus seguidores a caminar en un estilo de vida que se negara a sí mismo (Mateo 10:38-39) Sin embargo, hay muchos cristianos a los cuales se les ha enseñado que Jesús vino a apaciguar nuestros deseos carnales. Puedes ver como hay un conflicto entre aquellos que declaran que el camino de la cruz es el camino de Dios mientras que otros creen que Dios está interesado solamente en bendecir y mejorar nuestra vida terrenal.

Muchos cristianos están preparados para que Jesús sea su Amigo y Salvador. Están felices de que El vaya con ellos donde quiera que vayan, y esté de acuerdo con lo que ellos quieren hacer. Pero Jesús espera que lo sigamos, no El seguirnos. El paso que precede a seguir a Jesús es “Tomar la cruz” Jesús dice, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”(Lucas 9:23) No podemos ayudar en el servicio de Jesús mientras que estamos reservando la otra mano para nuestro propio beneficio y comodidad. Si tratamos de ministrar así, no vamos a avanzar mucho, ¿No lo crees? Nuestro trabajo será desunido y confundido. Jesús nos llama a dejar las cosas y unirnos con El. O estamos con El en sus deseos o tratamos de alejarlo de lo que es importante para El y para que EL se nos una. Jesús dice: “El que halla su vida la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí la hallará”(Mateo 10:39). Es un llamado a tomar la cruz; no solo como una enseñanza, sino como un involucramiento diario y un énfasis. No te equivoques el deseo de Jesús es el de librarnos del mundo y la carne, no es que estemos cómodos en ellos.

La cristiandad moderna ha presentado la cruz en una manera totalmente distinta a un camino de negarse a sí mismo. Como dijimos en el segundo capítulo del libro, han

presentado otro espíritu. Eso presenta la cruz como una herramienta que Dios usa para darnos poder y victoria en nuestras vidas.

El énfasis moderno es vencer cada obstáculo de esta vida de una manera exitosa y victoriosa. Se trata de que Dios nos fortalezca de tal manera que podamos vencer cualquier obstáculo. Esto facilita la naturaleza caída del hombre, a la cual le gusta gloriarse en sus logros, vanagloria, y superioridad.

Esta lleva los conceptos de autosuficiencia y el jactarse en la carne orgullosa. El alcanzar metas y tener un sentido de logro, pueden ser muy placenteros para nuestra carne. EL verdadero significado que la cruz y su necesidad están confrontando cara a cara este punto de vista, para entender verdaderamente las implicaciones de la cruz, es necesario recordar constantemente los tipos de insuficiencia, falta, y necesidad del hombre. La razón real de que la cruz es ofensiva a la naturaleza humana orgullosa, es porque la obra de la cruz se inclina a exponer y a erradicar la carne.

La Cruz Golpea el Corazón de la Carne Orgullosa

Las implicaciones de la cruz son estas: El hombre se jacta en fuerza y logros. El está tan inclinado a la autosuficiencia que Dios tiene que usar circunstancias negativas para causar un quebrantamiento para que el sea receptivo a la necesidad de tener otra vida y naturaleza (La naturaleza de Cristo). Dios no está tratando de impedir las malas circunstancias, sino dejándolas pasar para que podamos encontrar nuestra mayor necesidad, siendo conformados a la imagen de Cristo (Ro.8:26-29). De hecho, todos hemos sido sacados por Dios de las circunstancias extremas, pero esto no fue hecho para que siempre vivamos en victoria, sino para que nosotros seamos conscientes de nuestra gran necesidad de OTRO, Cristo.

El hombre orgulloso quiere un Salvador que venga y derrote al enemigo en una gloriosa batalla que sea un “Evento Victorioso”. Lo opuesto Jesús apareció vencido y murió en una terrible muerte en manos de sus enemigos. Lo que Cristo menciona en San Juan 12 “Al ser levantado de la tierra” es una referencia a su propia crucifixión. El fue levantado delante del mundo entero en la cruz, una imagen de sufrimiento y vergüenza delante de los hombres orgullosos (Juan 12:32). El camino de la cruz no es una ruta que el hombre que tiene sus propios medios y buena reputación quiera seguir.

Debido a esta forma de pensar no es popular, muchos ministros se abstienen de hablar acerca de la cruz en los púlpitos. En vez de eso, ellos ponen muchas de sus energías en reuniones que complacen a las multitudes. En un esfuerzo por tener congregaciones grandes, los ministros construyen iglesias grandes que le ofrecen a la gente beneficios y comodidades. Las actividades de la iglesia no están centradas en poner a un lado las cosas terrenales para buscar a Dios, sino que están basadas en cosas como esquiar en la nieve, diversión familiar y días recreacionales.

Algunos cristianos que son atraídos a este tipo de Iglesias probablemente les repugnaría si les presentan la idea de tomar la cruz diariamente y de negarse a sí mismos. En su esfuerzo por parecer exitosos y almacenar las finanzas necesitadas, algunos pastores han facilitado una cristiandad carnal. Los ministros necesitan mantener en alto la presentación

del evangelio. En su esfuerzo por mantener iglesias grandes con grandes bases financieras, son tentados a hacer las cosas más agradables a los deseos de la carne. Es tentador decirle a las personas lo que ellos quieren escuchar, pero no debemos hacerlo. Cristo debe ser glorificado EN SU IGLESIA. Cuando el énfasis de nuestra iglesia llega a ser otra cosa fuera de Cristo y éste crucificado, posiblemente le estemos abriendo la puerta a que un gran daño se presente. Si este es el resultado de un énfasis equivocado el resultado es el mismo, el ancla de la cruz mantendrá fuera temas que alimentan el orgullo y los deseos carnales, y glorificará la necesidad de los creyentes de ser habitados y controlados por la naturaleza de Cristo. Sin esto, un énfasis bueno y decente no será suficiente para mantener a una iglesia en el camino correcto porque el líder mismo sería sujeto a la carne orgullosa sin ser controlado por la cruz.

Ofensa a Nuestra Carne

La libertad del pecado no sólo implica el perdón de los pecados, sino quebrantar “el poder del pecado” por el poder de la cruz. El propósito de perdonarnos de nuestros pecados no fue para consolar nuestra vida carnal. Cuando el mensaje de la cruz es predicado totalmente, debemos entender que es más que eliminar la pena que produce el pecado en nosotros. La cruz que Pablo predicó implicaba la muerte a la vida ego céntrica. El mensaje de la cruz es esencialmente la eliminación de nosotros por Dios y la implantación de Cristo en nosotros como vida. Por eso es una ofensa para la persona que no quiere entregar su propia vida y tomar la vida de Cristo. Hay muchos cristianos que creen que, “Jesús lo pagó todo” pero las cosas más difíciles de la cruz y la resurrección no son aceptadas por ellos. En la cruz, te enfrentas a una realidad, tu vida debe ser eliminada en vez de encontrar una bendición para ella. Aunque eso sea un hecho, ¿habrá alguna bendición mayor que Cristo llenándonos con su vida?

El primer paso para tener el énfasis correcto es ponerse de acuerdo con la palabra de Jesús acerca de su cruz, para que su cruz sea nuestra cruz y su muerte sea la nuestra. Si puedes lograr esto, entonces estás listo para algunas verdades más grandiosas de Cristo crucificado. Sí, la cruz significa muerte a la vida del yo, pero también significa que Su vida ha llegado a ser nuestra vida. Aunque la cruz es una verdad dura para nuestra carne, no es el fin del asunto. Nunca debemos olvidar que LA VIDA VIENE DE LA MUERTE. Tomar la cruz verdaderamente es tomar también la resurrección. La verdad gloriosa del evangelio es la de que si morimos con Jesús, entonces entramos a la gloria de su resurrección que se relaciona con una vida nueva. Si su cruz es nuestra cruz y su muerte es nuestra muerte, entonces su resurrección es nuestra resurrección. Esto se realiza en nuestra identificación y unión con El. Sin embargo, hasta esta realidad puede ser una ofensa para aquellos que insisten en vivir sus vidas por su ambición personal y preferencia. También muchos ministros pueden estar temerosos de presentar las demandas de la cruz concernientes a nuestra muerte y Su vida en su congregación. Esta es la cruz y la resurrección que muchos ministros han puesto a un lado. Ellos presentan un evangelio que permite a la gente continuar con un estilo de vida que toma en cuenta la salvación pero que rehúsa la cruz como un instrumento de muerte. Esto puede presentar aspectos del evangelio pero le queda corto a lo que Pablo llamó la predicación “total” del evangelio. Aunque nuestro énfasis principal estuviera sobre el aspecto sustitucionario de

la cruz, todavía no hemos entendido el énfasis completo de Dios de lo que la cruz debe producir en nuestras congregaciones y en nuestras vidas personales.

CAPITULO 5

La Conclusión del Asunto Un Pequeño Repaso Final De Este Libro

El propósito por el cual este libro fue escrito

El propósito de este libro no es tanto para presentar el mensaje de Cristo y éste crucificado en su totalidad, sino simplemente para decir que Cristo y éste crucificado es el único fundamento que sobrepasa cualquier énfasis hecho por el hombre. Al leer este libro, puede ser difícil para algunos entender lo que creo es el mensaje más importante. Por eso, déjame referirte a otras publicaciones más o déjame referirte a otros escritores que representan el mensaje de la cruz con mayor claridad que yo. Yo hablo por supuesto de escritores como Jesse Penn Lewis, T. Austin Sparks, Watchman Nee, L.E. Maxwell, Devern Fromke y otros.

Un Resumen Corto

Para dar un resumen corto del mensaje de Cristo y éste crucificado déjame decir que la cruz es más que un hecho histórico. Todos los cristianos dicen que creen en la cruz, pero la cruz en la cual ellos creen existe primordialmente para bendecirlos. Para muchos, la cruz fue algo que Jesús sufrió con el propósito de adornar su existencia aquí in la tierra. La única muerte considerada en la cruz para ellos es la muerte de Jesús. Ellos no han aprendido lo que la crucifixión significa en sus vidas. Muchos cristianos quieren que Dios los corone al frente de otros, pero El dice: “Sé fiel hasta la muerte (no la evites), y yo te daré la corona de la vida”. (Ap. 2:10) Para vivir victorioso sobre la muerte, debemos de ir a través de la muerte. La victoria sobre la muerte es por medio de la muerte.

Jesús nos dijo que tomáramos la cruz diariamente, no solo que creyéramos en ella cada día. El apóstol Pablo dice, “Yo muero diariamente” (I Corintios 15:31). El afirmó que él estaba siempre “llevando en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos”. (II Co. 4:10) ¿Cuántos creyentes en realidad pasan su tiempo enfatizando una cruz que está impactando diariamente sus vidas en tal manera?

Muchos Cristianos No Saben Acerca de la Cruz Diaria

El hecho de que mucho tiempo atrás hubo una cruz que quita mis pecados es casi todo lo que algunos saben. Pero la cruz de Cristo relata, no solo la remoción de los pecados por la sangre, sino la remoción de la naturaleza vieja que continuamente produce pecado. Eso se lleva a cabo cuando el viejo hombre es crucificado (Ro. 6:6).

Muchos de nosotros sabemos que Cristo murió por nosotros, pero pocos cristianos entienden que ELLOS SON CRUCIFICADOS (Gá.2:20) Hasta que no aceptemos este aspecto de la cruz, ¿cómo podemos dejar la vida de Cristo vivir su vida en nosotros? Sin esta revelación, vamos a seguir viviendo PARA Cristo en vez de POR Cristo. Si esto continúa, no habrá conformidad a Cristo (II Corintios 3:18; Romanos 8:29; Gá. 4:19). El resultado será que la iglesia continuará conformándose más y más a los métodos que el mundo usa para alcanzar a la gente y menos y menos vidas serán transformadas (Ro. 12:1-2).

La obra diaria de la cruz en la vida del creyente tiene otro efecto. El no vive más por si mismo (II Co. 5:14-15). Por eso los deseos carnales como ambición, orgullo, independencia, y amor por mí mismo no solo son desanimados sino crucificados (Ga. 5:24-25). Las iglesias están recibiendo gente que quieren ser cuidados, bendecidos, cuando la verdad debe ser que la gente de Dios debe de ser aquellas que se entregan y se sacrifican más. Independencia y libertad son vistas como virtuosas al ojo del hombre, pero podrían ser consideradas expresiones de egoísmo y rebelión contra Dios. Las escrituras que se relacionan ser libres de una existencia egoísta y rebelde son alteradas para prometer una esperanza de vida próspera y cómoda en este mundo. Cada vez que hacemos “nuestras propias cosas” (en vez de las de Dios) pecamos. Cuando vendemos la verdad para preservarnos, pecamos. Siempre que algo o alguien tiene más influencia en

nuestras vidas que Dios, pecamos. Encarémolo, la gente encuentra la cruz ofensiva porque le muestra su propio reflejo, el cual no quieren ver.

Solamente el YO no crucificado, se quejará de que la cruz es demasiado dura y demasiado difícil. El amor por mí mismo es enemigo de la cruz y entonces es enemigo de Cristo. Reconocer esto como lo que es, y condenarlo con el mismo juicio con el cual Dios lo juzgó, es el único camino por el cual podemos caminar en una vida nueva y en poder de resurrección. Cuando esto empieza a pasar, empezamos a ver el mensaje de la cruz bajo una luz nueva. No es más un sermón de domingo de resurrección. Las palabras del Señor que dicen “y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí” empiezan a tener un profundo significado en nuestra cristiandad diaria. (Mat.10:38)

El Fundamento – No Un Énfasis

Si en verdad este mensaje es el fundamento para todo el resto de los énfasis, entonces debemos ver por qué es así. Si mi énfasis en el ministerio es sobre el poder de Dios sin la obra interna de la cruz, estaré en peligro de enaltecerme y engrandecerme. Mi ministerio correrá el riesgo de mezclarse con una ambición egoísta y vanagloriosa. Eso no es algo muy raro en estos días. Pienso que muchos de nosotros hemos visto esto en ministerios de la televisión moderna y hasta en algunas iglesias locales grandes. En algunos casos eso ha llevado a una destrucción total de tal ministerio. Sin embargo, si tal ministerio hubiera estado fundamentado en la cruz, hubiera tenido más lugar para la humildad y menos lugar para el orgullo.

Este mismo escenario trabaja con casi todas las otras cosas que podamos enfatizar. Un énfasis sobre el avivamiento tal vez parece inocente pero sin un fundamento firme en la cruz podría llevar a un extremismo y exceso. Algunos líderes quienes buscan el avivamiento que ha de venir se pueden mover en control, legalismo, y maltrato a los miembros, culpándolos por la falta de avivamiento. Esto puede convertirse en el abuso de la gente demandando noches largas de oración u otros excesos para atraer avivamiento. No me mal interprete, yo sé que para que el avivamiento venga hay que pagar un sacrificio de nuestra parte. Yo no estoy juzgando un sacrificio verdadero, pero estoy en contra del empuje y control que algunos hombres ejercen pensando que eso traerá el avivamiento. También, cualquier ministerio fundado en la cruz que experimenta el verdadero avivamiento tendrá la madurez de controlar los excesos que vendrán cuando el avivamiento llega.

Con el uso de estos dos énfasis, espero que haya expresado mi punto de vista. Todo énfasis está en peligro de perversión por el enemigo o por el hombre si no ha pasado por la obra purificadora de la cruz. Nunca trates un énfasis como si fuera el fundamento ni tampoco deberíamos tratar el mensaje fundacional de Cristo y éste crucificado como si eso simplemente fuera otro énfasis de igual o menos valor para otras verdades.

Muchos hombres santos han creído totalmente en el camino de la cruz pero pocos van a caminar es este camino. Los hombres interesados en su reputación, ministerio, y fama van a rechazar eso como un método viable para alcanzar el propósito final de Dios. Hay

sólo un camino que puede llevar al hombre a la plenitud de la vida en Cristo. Podemos caminar por otros caminos si lo queremos así, pero nunca cumpliremos el propósito de Dios por ningún otro camino. Todo va ser hecho en vano si evitamos el camino de la cruz en nuestras vidas. Podemos aceptarlo o rechazarlo; la decisión es totalmente nuestra, pero Cristo es digno de TODA GLORIA.